



## Capítulo 17: Tres Palabras Simples

Cerró los ojos y luego los abrió de nuevo, esperando que las runas desaparecieran.

'¡Por favor, vete! ¡Por favor!'

Pero las runas seguían allí, brillando levemente, como si se burlaran de él.

Defecto: [Conciencia tranquila].

Descripción del defecto: [No puedes mentir.]

Sunny se quedó mirando esas tres simples palabras, sintiendo como si se abriera un abismo sin fondo justo debajo de sus pies. El Hechizo, que normalmente era frívolo con sus descripciones, decidió ser directo y directo esta vez. Solo había tres palabras. No le dejaban margen de maniobra.

'No puedo mentir. ¿Yo no puedo mentir? ¿Yo? ¿Cómo se supone que voy a vivir si no puedo mentir?'

La supervivencia de Sunny dependía de su habilidad para engañar y ser más astuto que otras personas. ¡Incluso el propio hechizo lo felicitó por su traición! Sin la habilidad de mentir, no podría lograr nada.

Sin mencionar...

De repente sintió como si su corazón estuviera a punto de detenerse.

Si solo podía decir la verdad, ¿cómo se suponía que iba a ocultar su Nombre Verdadero? ¿Nadie podría convertirlo en un esclavo obediente con solo hacerle un par de preguntas inocentes?

"Mierda..."





Sunny estaba a punto de gritar y maldecir, pero en ese momento, el Hechizo volvió a hablar.

[¡Despierta, perdido de la luz!]

El vacío negro giró y desapareció.

Sunny abrió los ojos.

El techo blindado de la bóveda de la comisaría colgaba sobre él. Nadie diría que su estética era hermosa, pero para él era la vista más majestuosa. Sólo ahora se dio cuenta de lo mucho que había echado de menos el mundo real.

Era un lugar seguro y familiar. No había monstruos ni esclavistas... bueno, al menos oficialmente. No existía el temor constante de una muerte tortuosa.

Estaba en casa.

Además, Sunny se sentía increíble. El frío que se había infiltrado en sus huesos durante la Pesadilla había desaparecido, llevándose consigo todo el dolor que su cuerpo herido había estado soportando día tras día. Sus pies y muñecas ya no sufrían, su espalda había olvidado el mordisco del látigo e incluso podía respirar sin sentir los bordes afilados de sus costillas rotas clavándose cada vez más en sus pulmones.

¡Qué bendición!

La repentina desaparición del dolor, sumada a la nueva vitalidad que impregnaba su cuerpo, casi hizo llorar a Sunny.

"Realmente sobreviví."

Miró lentamente hacia abajo y luego se quedó paralizado, sin aliento.

En una silla de plástico barata colocada al lado de su cama médica reforzada estaba sentada la mujer más hermosa que jamás había visto.





Tenía el pelo corto, negro como el cuervo, y unos ojos azules como el hielo. Su piel perfecta era suave, flexible y blanca como la nieve. En realidad, era la primera vez que Sunny conocía a alguien tan pálido como él. Sin embargo, aunque la palidez de Sunny parecía extraña y poco saludable, la hermosa desconocida era nada menos que sorprendente.

La mujer parecía tener unos veinte años. Vestía un uniforme azul oscuro con charreteras plateadas y botas de cuero negro. La chaqueta de su uniforme estaba desabotonada despreocupadamente, dejando al descubierto una camiseta negra sin mangas debajo.

En ese momento, ella estiraba los brazos por encima de la cabeza, claramente aburrida y somnolienta. El gesto obligó a la fina tela a apretarse, acentuando provocativamente sus pechos voluminosos.

Fascinada, Sunny casi no se dio cuenta de que en la manga izquierda de la mujer había una insignia en el hombro. Había tres estrellas en ella.

«Tres estrellas, ¿eh?», pensó distraído. «Tres estrellas significa un Ascendido... ¿eh?... sí. Espera. ¿Un Ascendido?».

Pero antes de que Sunny pudiera digerir completamente el significado de esa palabra, se dio cuenta de que la mujer también lo estaba mirando.

—¿Qué estás mirando? —dijo ella, sin un gramo de humor en su voz.

Sunny parpadeó un par de veces, avergonzado, y rápidamente se le ocurrió una excusa. Luego abrió la boca y respondió:

"Tus pechos."

Un segundo después, sus ojos se abrieron con absoluto horror.

¡Porque no tenía pensado decir esas palabras en absoluto! ¡Su boca se movió sola!

Una ola de terror inundó de repente su mente.





La mujer sonrió lentamente con un brillo peligroso en los ojos. Luego, sin previo aviso, movió la mano y le dio una bofetada a Sunny en la cara.

Sunny estaba completamente volteado. Si no fuera por las ataduras que lo sujetaban, probablemente habría salido volando de la cama. Por un momento, incluso vio estrellas.

Pero aún así se podía considerar que se había salido con la suya. ¡Una Ascendida, esa mujer era una Ascendida! Podría haberle arrancado la cabeza con un movimiento de un dedo. ¿Por qué tenía que ofender a alguien tan poderoso, de entre todas las personas?

Mientras tanto, la mujer se aclaró la garganta y se cruzó de brazos.

"¿Estás despierto ahora?"

Sunny sostuvo su mejilla entumecida y asintió con cuidado.

"Bien. Déjame darte un consejo: no digas cualquier cosa que se te ocurra. Especialmente a las chicas. No es como si no hubieras visto a una chica antes, ¿verdad?"

"Di '¡Gracias! ¡Definitivamente no lo haré!'", pensó Sunny.

Pero en lugar de eso, su boca se movió por sí sola y dijo:

"He visto muchas... pero nadie tan hermoso como tú."

Luego se encogió hacia atrás, con la cara roja como una langosta.

La mujer lo miró fijamente durante unos segundos y luego estalló en risas.

"Veo que no has conocido a muchos Despertados. Según los estándares de los Despertados, estoy por debajo del promedio".

Sunny la miró con duda.

La mujer meneó la cabeza.





"A medida que el núcleo de tu alma se desarrolla, el cuerpo se deshace de todas sus imperfecciones. Por eso es difícil encontrar un Despertado poco atractivo, especialmente entre los más fuertes. Vive lo suficiente y puede que tú también te conviertas en un chico flor".

Luego lo miró detenidamente y añadió:

—Bueno... tal vez. En cualquier caso, ya que estás despierto, bienvenido de nuevo a la tierra de los vivos. Felicitaciones por sobrevivir a tu primera pesadilla, Sleeper Sunless.

Durmiente Sunless.

Así era como la gente se dirigiría a él ahora, al menos en el corto lapso de días hasta el solsticio de invierno; después de eso, regresaría del Reino de los Sueños como un Despierto o no regresaría en absoluto.

Se sentía extraño que le pusieran un título antes de su nombre. En el pasado, a Sunny rara vez lo llamaban por su nombre. La gente generalmente lo llamaba cosas como "chico", "punk", "mocoso" o "joye, tú!". Pero ahora incluso tenía un título.

Durmiente Sunless...

En realidad, el término correcto era "soñador", pero los humanos tenían su propio conjunto de palabras para aquellos infectados por el hechizo de pesadilla. Los portadores que acababan de terminar su primera pesadilla eran llamados durmientes debido a la forma en que interactuaban con el hechizo.

Básicamente, una vez que su espíritu entra en el hechizo, su cuerpo cae en un letargo que dura días, semanas o incluso meses, el tiempo que le toma escapar del reino de los sueños. De ahí el término "durmiente".

Una vez que escapa y se convierte en un Despertado, vivirá su vida normalmente durante el día y regresará al Reino de los Sueños cada vez que se duerma. Los Despertados fueron llamados del mismo modo por el Hechizo y los humanos. Esa palabra también se usó a veces como un término general para todos los portadores.





Entonces, si decidiera entrar en una Segunda Pesadilla y lograra sobrevivir, se convertiría en un Ascendido (la gente los llamaba Maestros). Los Maestros podían entrar y salir del Reino de los Sueños cuando quisieran. Algunos incluso elegían no volver nunca más. Más que eso, viajaban entre los mundos físicamente, no solo en espíritu.

Y luego, por encima de los Maestros, estaban los Santos, aquellos que habían conquistado la Tercera Pesadilla y se habían ganado el derecho de llamarse Trascendentes. Eran tan poderosos como los semidioses, y aún más raros. No solo podían viajar entre el mundo real y el Reino de los Sueños, sino que también podían llevar a otros con ellos.

Pero volviendo al Masters...

La bella mujer se puso de pie y se acercó a la camilla reforzada. Con movimientos expertos, comenzó a soltar las ataduras que sujetaban a Sunny.

"Soy Jet Ascendido. Puedes llamarme Maestro Jet. Estos últimos tres días estuve de guardia debido a tu Pesadilla".

'Justo... antes de quedarme dormido, el policía me dijo que un Despertado llegaría en unas horas para controlar mi estado. Para matar a la Criatura de Pesadilla si... si muero y la dejo pasar.'

Sunny no estaba dispuesto a abrir la boca, aterrorizado de que salieran a la luz toda clase de verdades, pero había cosas que simplemente tenía que saber.

"Jet Maestro? Tengo una pregunta."

"Seguir."

"¿Por qué un Maestro tendría que estar de guardia? ¿No está eso... por debajo de su nivel salarial?"

Jet le dirigió una mirada oscura.







"Eres más inteligente de lo que pareces. Recientemente, se han abierto muchas Puertas en este sector. La mayoría de los Despertados locales están heridos o ocupados con la limpieza. O muertos. Siempre es así cuando se acerca el solsticio de invierno".

Abrió la última atadura y dio un paso atrás.

"Además, no hay muchos Despertados que, como yo, trabajen directamente para el gobierno. Es, de lejos, la carrera menos lucrativa o gloriosa que cualquiera de nosotros puede elegir. ¿Abandonarías la riqueza y la fama para trabajar horas abismales y arriesgar tu vida, impulsado únicamente por el altruismo y el sentido del deber?"

Sunny quería decir algo halagador, pero en lugar de eso, miró al Maestro Jet directamente a los ojos y sonrió.

-Por supuesto que no. ¡No soy idiota!

'¡Maldito sea este maldito defecto! ¡Maldita sea!'

Ella lo miró fijamente sin humor. Sunny pensó que le iban a pegar otra bofetada.

Pero en lugar de eso, Jet sonrió.

"Ves, tenía razón. Eres realmente inteligente".

